



EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XXXVIII

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NUM 10855

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En la Peninsula.—Un mes, 2 pias.—Tres meses, 6 id.—Extranjero.—Tres meses, 11'25 id.—La suscripción se contará desde 1º y 16 de cada mes.—La correspondencia á la Administración

REDACCION Y ADMINISTRACION MAYOR 24

MARTES 11 DE ENERO DE 1898

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette, rue Caumartin 61; y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 31.

CAMILO PÉREZ LORRE

12, CASTELLINI, 12
Material completo para minas, obras públicas, agricultura y construcción.
Instalaciones de máquinas de e tracción y desagües. Especialidad en cables y cuerdas de abacá, acero y hierro.
Vias, rails, wagonetas, picos, martillos, azadas, legones, palas, barrenas, etc.
Bombas, fraguas, poleas, mandriles y toda clase de maquinaria

EL JURADO

Los clamores levantados por la opinión pública que ve diariamente cómo abandonan el banquillo de los acusados, numerosos reos de homicidio, para volver al seno de la sociedad á quien ofendieron, han llegado hasta el más alto tribunal de la nación, obligando al fiscal del Supremo á emitir su opinión en el asunto.

Y el ministerio fiscal ha hablado para decir ciertas cosas tan verdaderas como éstas.

Que hay en el público manifiesta repugnancia á actuar de jurado.

Que esta importantísima reforma democrática corre peligro de que se la condene antes de estar rodeada de condiciones que la hagan arraigar.

Ambas cosas son ciertas; pero hay que analizar las cosas en su origen para venir á comprender como ha llegado á ser enojosa la reforma que fué aspiración constante de las pasadas generaciones.

Mientras los tribunales estén constituidos como ahora y los jurados tengan que concurrir á la capital de la provincia para ejercer, la repugnancia á administrar justicia no desaparecerá y el cargo de jurado será una carga insostenible para mucha gente.

Abandonar el taller, el mostrador ó el bufete por diez ó doce días es cosa que no agrada, sobre todo cuando no se dispone de medios de fortuna que impidan se haga sensible la huella de abandono tan prolongado. Si á eso se añade que los jurados cobran tarde y muchas veces mal las dietas que la ley les señala, se comprenderá que la repugnancia á ser jurado no es caprichosa sino la resultante de una serie de perjuicios que no tienen compensación posible.

Otra cosa sería si se multiplicaran los tribunales como se pretendió con el proyecto de ley sobre tribunales de partido; pero aquel deseo de un ministro democrata admirador fervoroso del jurado, no fué viable y la institución siguió funcionando como hasta aquí, no porque fuera mejor, sino porque se consideró que era preferible que se movieran masas enormes de jurados y testigos que cuestan un dineral, á que se movieran unos cuantos jueces que no costaban tanto ni mucho menos.

Veredictos recientes que han sido objeto de acerba crítica han hecho á la generalidad considerar al jurado desprovisto de condiciones para administrar justicia. A destruir esos efectos perniciosos tiende el escrito del fiscal del Supremo.

Celebraremos que se consiga y que la referida institución democrática sea rodeada de garantías firmes que la hagan arraigar y la pongan á cubierto de toda crítica.

TIJERETAZOS

En Tarragona unos ladrones han robado las figuras de un Belém.
El modestísimo trabajo de esos hijos de Caco bien merece una brillante recompensa de la guardia civil.

¿Qué hambre les habrá tapado á esos tomadores fin de siglo el tradicional ventero?

Leemos:
«En Tay, un individuo que se hallaba ocupado en afeitar un cadáver, fue acometido por un síncope, que lo dejó muerto al lado del difunto.»
¡Cara barba!

El gobernador de Zaragoza ha amenazado llevar á los tribunales á ciento diez y ocho alcaldes sino justifican haber pagado ciertas multas que se les impusieron.

Esperamos que no establecerá privilegios ese señor gobernador y comprenderá en la redada á todos los alcaldes de la provincia que hayan escapado á su furor gubernativo.

Leemos:
«Romero Robledo representa una política que no reconoce ni Rey ni Roque.»
Política anarquista se llama esa fillosa.

Dice «El Ejército Español»:
«Nada más cobard, ni más radicalmente fementil que habitar á un pueblo orgulloso, que ha dado á torrentes la vida nacional, á ese sálvese quien pueda de la meticulosidad y del empequeñecimiento.»
Eso cuénteselo el colega á los que vienen hablando de liquidaciones.

GLORIAS NACIONALES

El Cid se apodera de la plaza de Polop.
11 de Enero de 1070.

A consecuencia de hallarse por segunda vez el Cid Campeador enemistado con Alfonso VI, por el año 1070 hacia la guerra á los moros por su cuenta y riesgo, sin otros fines que los de satisfacer sus anhelos de abatir el poderío musulmán en España, y sin obedecer otras órdenes ni oír otros consejos que los que le dictaba su noble y generoso corazón, sin duda alguna el más grande, valiente y animoso de cuantos en aquella época palparon en pecho de guerrero.
Hallándose el de Vivar en la encanta-

dora Elche, en la bellísima ciudad de las palmeras, para proseguir sus conquistas por tierra de infieles, encaminose con su gente á la villa de Polop, en poder de aquellos, á la cual tenia el propósito de hacer capitular.

Dispuestos los moros á estorbar los proyectos del castellano, cuando sus gentes se hallaban construyendo las obras necesarias para el sitio, arrojáronse sobre ellas con ímpetu, con saña fiera, trabándose un combate largo y sañudo en que ambos contendientes lucharon con ardimiento y arrojo temerario, rivalizando en heroísmo y bizarría, los cristianos, se batieron cual correspondía á su buen nombre é historia, rechazando al enemigo en todas sus acometidas, hasta que terminaron por hacerle huir y refugiarse en la plaza.

Terminadas las obras de sitio, comenzaron los ataques á los muros y fortificaciones de la población, logrando destruir gran parte de unos y otras. Dispuesto ya el asalto, y á punto las tropas de lanzarse á él, los moros, comprendiendo su importancia para resistir el empuje de las tropas de D. Rodrigo, pidieron suspensión de hostilidades para estipular las condiciones de la capitulación; y convenidas estas los cristianos se posesionaron de Polop.

(Prohibida la reproducción).

LA SEMANA FINANCIERA

El año que empieza promete ser muy fecundo en oscilaciones bursátiles. En la primera sesión de Bolsa de Enero, pudieron apreciarse síntomas muy poco tranquilizadores en la crónica dolencia que padece el crédito público. Rumores del discutido empréstito Rothschild con garantía de Almadén, de negociaciones de paz y presentación de rebeldes y de procedimientos menos radicales que los anunciados para lanzar á la plaza las Cubas pignoradas y las Aduanas empujadas, desvanecieron un tanto las desconfianzas del mercado, y éste ha vuelto á entrar en vías de relativa tranquilidad aunque revelando siempre predisposición manifiesta á descontar con más bríos sucesos desagradables que noticias optimistas.

Pasada la primera impresión que produjeron los acuerdos del Gobierno respecto á la emisión de Aduanas y venta de Billetes de Cuba repusieron los fondos rebasando nuevamente el primer signo de crédito al entero, 44. A este efecto contribuyó el papel recogido en la liquidación y pignorado en el Banco de España.

Cierra la semana el interior con alza próxima á medio entero á 64,25 al contado y 64,90 fin de mes. En el exterior llegaron á concertarse operaciones á 64,35.

El exterior solo ha ganado 0,25 durante la semana desde 80,05 á 80,30 sosteniendo igual cambio en las operaciones á fecha que las concertadas al contado.

El amortizable repone en parte el cupón elevándose desde 76,55 á 77,90.

También las obligaciones del Tesoro obtienen un beneficio de 1/4 por 100 á 100,70.

Los billetes de Cuba de 1886 que llegaron á ofrecerse bajo la influencia del pánico á 91 por 100, elevanse á 92,65 cambio que conservan.

Las de 1890 desde 74 papel ganaron el cambio de 77 por 100. Estas dos clases de fondos están llamadas á experimentar muchas y violentas fluctuaciones.

Las Filipinas sostenidas á 96,20.

El Banco de España deducidas las 65 pesetas del último dividendo quedan á 414, esto es, con tres puntos de ventaja con relación al cambio precedente.

Los francos en baja á 32,65 y las libras á 33,44.

El último balance del Banco ofrece un aumento de seis millones en la circulación, que se justifica por los pagos de cupones y dividendos vencidos en 4.º del actual.

Santiago M. Palacio.
Director de La Gaceta de la Bolsa
Madrid 9 Enero 97.

Retratos por telegrafo

Están recientes los experimentos hechos con el aparato Hamet para transmitir á grandes distancias, por hilos telegráficos, un dibujo cualquiera, familiar.

—Si, encontró en Enriquez cierto espiritualismo, cierta magestad que el rey no pudo dejar de sentir una inclinación hacia ella.

—Mucha honra es esa para mi pobre hija, contestó el comendador temblando, pero...

—No prosigais, debo concluir. En resumen; Su Majestad quedó perdidamente enamorado. ¡Oh! ya veis que porvenir tan brillante se os prepara. ¡El rey enamorado de vuestra hija! ¡Cuántas grandes anhelarían este favor! Además, en las circunstancias que corren, mas bien una mujer que un hombre puede salvar...

El comendador se levantó en aquel instante con todo el suspenso de su carácter. Pálido y sombrío; trémulo, tanto por el temor cuanto por el coraje, hizo un ademán que no solo cortó la palabra del infame favorito, sino que lo dejó turbado á fuerza de dignidad y de grandeza.

—¿Con que es decir, exclamó lanzando fuego por los ojos, que se me propone que prostituya mi hija al amor real?

—¿Como prostituir! Esa palabra es una ofensa que haceis á la pasión de S. M. Las mujeres no se prostituyen cuando un rey quiere ser galante con ellas.

—Esas serán vuestras teorías, caballero; esas se-

—Veo que desgraciadamente habeis comprendido al revés de lo que iba á decirnos.

—Pues qué ¿no está el rey enfadado?

—Todo al contrario.

El comendador se pasó la mano por la frente para enjugar el abundante sudor que corría por ella.

—Entonces permitidme que os confiese paladinamente que no comprendo una palabra de este asunto.

—Ya, ya, contestó Eguía con la hipócrita sonrisa que de vez en cuando asomaba á sus labios.

—Pero en fin...

—No podemos llegar al fin todavía. Estamos al principio.

—Bien, sea lo que mejor os agrade, pero necesito que concluyamos pronto.

—Es cosa muy justa, mucho mas cuando vais á estar en candelero.

—¡Oh!

—¿Os decía que el rey asistió al baile de la de Villouraz, y que en él había hablado á vuestra hija?

—Si.

—S. M. es muy delicado en gustos y no se desdeñó en mirarla con los ojos del corazón.

—¿Como con los ojos del corazón! exclamó don Fernando pálido cual un cadáver.

—¿Qué decis! ¡yo que venia á pedir el permiso real para...

—No hagais semejante cosa si no quereis exponeros.

—¿A qué?

—A ir á la carcel de corte.

El comendador dió un salto en su asiento, pues había perdido completamente la brújula de la conversación.

Eguía lo miraba sin pestañear.

—Confieso, dijo por último, que no entiendo una palabra de lo que quiere el rey.

—Amigo, sois muy torpe cuando la felicidad os sonríe tan cerca.

—¿La felicidad!

—Si. Sois el hijo de la fortuna.

—Pero, es nombre de la Virgen, acabemos. ¿El rey quiere que sea indulgente como padre?

—Si.

—¿Desea además que mi hija no sea monja?

—También.

—¿Decis que es capaz de desesperarse si tal acontece!

—No solamente os lo digo, sino que las consecuencias de lo que pudiera suceder gravitarán sobre vos.